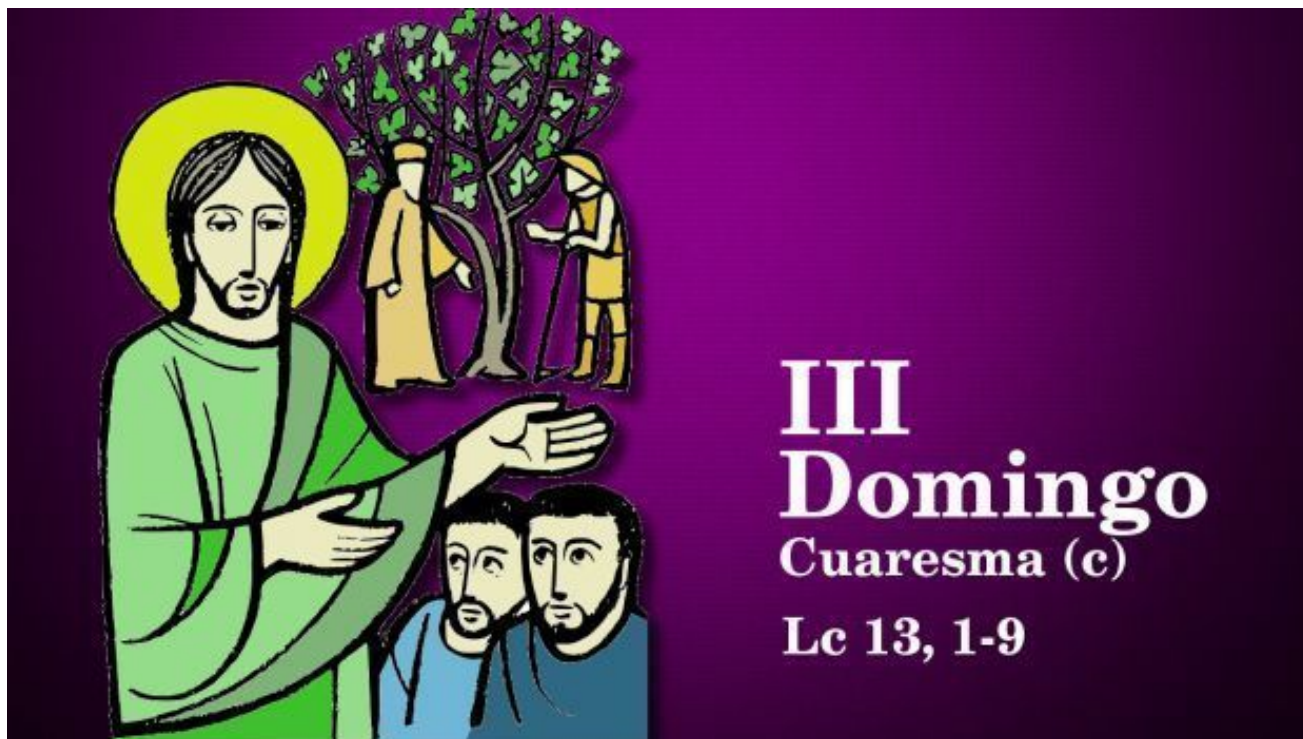


Nicolino Locche y la Conversión

Homilía del 3º domingo de Cuaresma C



La conversión se ubica en el nivel más profundo de nuestra actividad, donde nacen todas nuestras acciones, en el corazón; por eso se habla de la opción fundamental. Le esquivamos como el mejor: Nicolino Locche.

Leer Lucas 13, 1-9

1. Acciones, actitudes, opción fundamental

Quería compartir con ustedes algo de esta palabra de hoy, que es muy abundante, sobre todo algo que es muy habitual en nosotros, y en una lectura un poco superficial de un tema que es clave y hoy aparece en la palabra. El tema es la Conversión, el tema del pecado. Cuando decimos el pecado por allí entendemos "malas acciones". Es un poco eso, pero no es solamente eso. Es decir, hay algo más profundo que las acciones (que son las cosas inmediatas que se ven que hacemos).

2. Pecados

Nosotros caemos en un pecado, si bien eso es una falta, también podemos

entender que a veces el mismo pecado puede ser una falta muy "livianita" o puede ser muy grave. Por ejemplo, un joven anoche salió y se embriagó, es una falta; pero si ese mismo joven todas las noches viene haciendo lo mismo desde hace un tiempo, ya estamos hablando de otra cosa. Estamos hablando de algo más profundo, habitual, como una actitud, como algo ya que está tomando un color ya más complicado. Se entiende?, una cosa es una mala acción y otra cosa es cuando esa acción es algo que viene siendo más permanente. Por ejemplo: una mentira a alguien que ya la mentira es algo de su vida; un chisme, una cosa es participar de un chisme y otra es vivir "chismoseando". Estamos hablando de cosas más profundas, que se llaman hábitos, o sea algo habitual o lo que se llama unas actitudes de vida.

3. Opción Fundamental

Bueno, la Palabra todavía habla de algo más hondo que esto, cuando habla de pecado. Habla de la misma dirección que le estamos imprimiendo a nuestra vida. Es decir, ya estamos hablando de la opción de vida, en la espiritualidad, se llama la opción fundamental. Esa. A veces los pecados son tan fuertes y tan habituales y tan arraigados en nosotros que cambian la opción fundamental. Por ahí es por donde va esto de la conversión, por ahí es por donde va esto de volver a Él, El tema es profundo. Quiero decir, no se soluciona con alguna "buena acción". Hay que hacer hábito de esas buenas acciones. Esas buenas acciones tienen que terminar siendo opción de vida. Si la opción de vida es hacia otro lado: "el mundo", puedo llegar a hacer alguna cosa buena, pero ya será como una excepción, porque lo mío va a ser el mundo. Ahí es donde hay que poner el acento.

4. La Conversión



La palabra de la Conversión, vemos que Jesús pone un acento fuerte allí, estamos hablando del tercer domingo de la cuaresma, un tema muy fuerte, muy clave, esto de "conviértanse". Un poco como que nosotros decimos:

- bueno, que se conviertan los otros!
Porque yo ya estoy.
Los otros. Siempre "los otros" es el tema.

5. ¿Más culpables que nosotros?

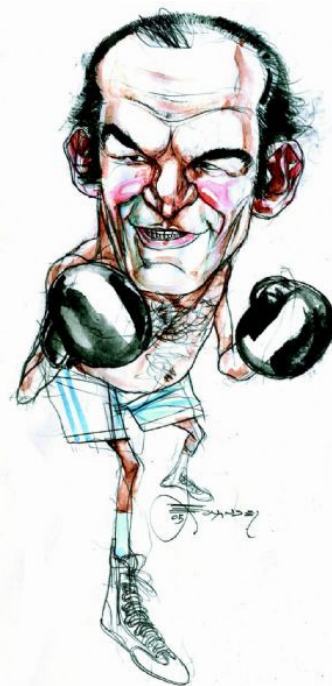
Entonces ahí vienen los judíos escandalizados porque hay un tema gravísimo. Pilato había hecho asesinar a un grupo de Galileos, que habían ido al templo a ofrecer sus sacrificios y Pilato los masacró. No sé cuántos serían, no lo dice el texto, pero los mató. Y la sangre de esos galileos, la mezcló con la sangre de los sacrificios del Templo. Los Judíos estaban muy enojados, locos, la ofensa había sido muy grande. Cuando le traen esto a Jesús, Él sale con una enseñanza que nadie imaginaba. "Ustedes creen que ellos son más culpables, y por eso murieron, que ustedes? Eran más pecadores que ustedes y por eso murieron? Si no se convierten todos terminarán de la misma manera."

Si no se convierten de esa vida que lleva a la nada, terminarán en la nada. "O no se enteraron de esa torre que se desplomó en Siloé?" (es una de las torres del Templo de Jerusalén), murieron unas cuantas personas allí. "Creen que esas dieciocho personas que murieron cuando se desplomó la torre eran más culpables y por eso murieron?" Más culpables que los otros de Jerusalén. "Y si no se convierten...", allí es dónde está el tema que nos toca personalmente a cada uno. Cada uno de nosotros tiene que dar pasos de conversión. O más que pasos, ir al corazón mismo nuestro y allí es donde tiene que estar ese cambio fundamental.

Nosotros somos tan hábiles que esto es como que no nos toca.

6. Nicolino Locche

Yo me acordé, como ejemplo de la "habilidad" que tenemos, sobre todo las personas más religiosas, de que no nos toca todo esto. Me acordé de un hombre que fue muy conocido en nuestro país, se llamaba Nicolino Locche, escucharon hablar de Él? Era un boxeador, pero rarísimo, nunca se había visto esto. Todos los boxeadores hasta Nicolino Locche (y después incluso), que es lo que hacen? Le pegan al rival hasta tumbarlo y cuando más fuerte es la pegada que tienen, mejores boxeadores, cierto? Bueno, este no, este lo que hacía era esquivar las "piñas", y se pasó toda su carrera, y fue campeón mundial, esquivando. O sea no le podían pegar. Yo me acuerdo que los rivales a la noche



soñaban con él, porque no lo pudieron encontrar en toda la pelea y le tiraron mil y le erraron novecientos noventa y nueve.

Bueno, así nosotros...! Una habilidad para esquivar el evangelio que es asombroso. El "Intocable" y nosotros somos los intocables; y era argentino, una habilidad para esquivar extraordinaria.

No, el Evangelio no es para mí, entonces vengo tranquilo, escucho un ratito, me voy a mi casa y sigue todo igual, una habilidad...! Y hablamos de Obispos, Sacerdotes, Religiosos, Laicos, todos los niveles, eh! No es que algunos no, todos, y tan tranquilos.

- No habla de nosotros el Evangelio...!.

7. La Higuera



Pero luego viene la segunda parte del evangelio: Una parábola, de la Higuera. Viene el dueño del campo a buscar frutos y se encuentra con ese árbol, parado ahí en el medio del campo, hermosa higuera y ni un fruto. Nada. Bueno, aquí hay que usar el hacha. "corten este árbol porque encima está

usando la tierra, malgastando la tierra, que se necesita para las otras; dice un viñador, así que debía ser una viña. Dentro de la viña que está lleno de "parras" (vides) había también una higuera. El viñador, que cuidaba la viña le dice al dueño: "tengamos paciencia un año más"; "yo me voy a ocupar de esta higuera, vamos a remover la tierra alrededor, vamos a abonar un poco, a ponerle un poco más de cuidados a ver si el año que viene, encontramos algún higo, sino, el año que viene, ahí sí.

8. Los frutos

Esa higuera, quién es? Cada uno de nosotros. Y Dios va a venir el año que viene, a ver dónde están los higos? Acá no se escapa nadie. Juan José, el año que viene..., qué le voy a presentar?, qué frutos? Todos y cada uno.

Y ahí no hay Nicolino Locche que valga...! No hay escapatoria, estamos ahora en tiempo de la paciencia. Dios tiene paciencia con nosotros, Dios tiene misericordia con nosotros, pero llega el momento en que dice: "vos estuviste trabajando en contra, hermano, no estás trabajando a favor, estás en contra...!" No hay términos neutros aquí. O estamos del lado del proyecto de

Dios o estamos en contra, no se puede parar en el medio.

- Ah, yo ni para acá, ni para allá...!?

No, porque estamos sacando los nutrientes a la tierra, le dice a la planta, no es que no pasa nada, está gastando la tierra.

p. Juan José Gravet